

## **Resumen:**

El presente estudio considera el proceso expansivo de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) durante la década de los 1990s. Se vislumbra dicho evento considerando las premisas de los aportes teóricos del liberalismo institucional, a fin de determinar si la efectiva incorporación de Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya en la organización produjeron efectos favorables en términos de indicadores macroeconómicos y de bienestar social, en comparación con su situación previa la incorporación efectiva en dicha organización.

Dicha tarea contemplará un arco longitudinal que abarcará desde la caída de la Unión Soviética (1991), para explicar los cambios paradigmáticos y de balance estratégico regional y mundial, hasta el año 2020, previo al desate de la pandemia del COVID-19, a fin de realizar un balance extensivo a largo plazo que considere procesos de integración regional, planificación de políticas públicas y de política exterior, y crecimiento económico nacional y regional, tomando los países previamente enumerados como unidades de análisis para realizar un estudio comparativo.

## **1. Introducción**

Los procesos de integración regional frecuentemente se emprenden con el fin de morigerar las vulnerabilidades de sus artífices ante un sistema internacional cada vez más globalizado y ferviente defensor de las ventajas comparativas de los actores en su interior. De esta forma, a menudo objetivos como el crecimiento económico, la estabilidad política, la afiliación ideológica, o el desarrollo integral de los Estados conduce a la proliferación de instituciones supranacionales y/o intergubernamentales. Los balances y las perspectivas esperanzadoras conducen dichas acciones. Autores como Ikenberry (2001) afirman que la proliferación de instituciones internacionales reduce la incertidumbre de los Estados en contextos de alta vulnerabilidad y sensibilidad (Keohane y Nye, 1977) de países con largas historias de inestabilidad política, escaso crecimiento económico, y falta de desarrollo integrado.

Bajo dicha consigna, la creación de la ASEAN en 1967 llevada adelante por representantes de Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia, en un contexto de Guerra Fría y de una región geográfica fuertemente asociada con el Movimiento de Países no Alineados, un conjunto de países que buscaban no posicionarse con ningún bloque de

la Guerra Fría, se centró en promover de forma estructural el crecimiento económico, el desarrollo social, y el fomento de la paz en el Sudeste Asiático, zona fuertemente acusada por conflictos referentes al momento histórico, como la extendidamente conocida Guerra de Vietnam (1955-1975). La restauración de una hipótesis de confluencia entre los miembros de la región era un requisito profundamente necesario para ello.

Así fue como logró institucionalizarse una organización intergubernamental que comprende una alta variabilidad en términos de indicadores macroeconómicos (PBI, PBI per cápita, tasas de empleo), demográficos, religiosos, étnicos y referentes al sistema político. La conformación original de la asociación continuó incorporando miembros bajo consignas delimitadas referentes a la convergencia, el mantenimiento de la paz, la complementariedad económica y el desarrollo social. Los acuerdos institucionales y las conexiones intergubernamentales permanentemente crean expectativas de comportamiento y cristalizan reglas formales e informales de interacción, a las cuales el proceso expansivo de la organización se debió adaptar. La incorporación de Vietnam (1995), Laos (1995), Myanmar (1997) y Camboya (1999), se dio en un contexto de mayor consolidación institucional que el de las décadas anteriores.

A pesar de que los nuevos Estados abducen reglas e instituciones y empiezan a conformar procesos dialécticos de creación y acatamiento vinculante de normas y procesos de integración, la efectiva dinámica expansiva refiere también a un hecho paradigmático en la historia mundial: la caída de la Unión Soviética. Cuando en la navidad de 1991, el entonces secretario general del Partido Comunista Soviético, Mijaíl Gorbachov anuncia este episodio, extendidas concepciones geoestratégicas, regímenes internos de Estados en diferentes partes del mundo, dinámicas macroeconómicas, comerciales, sociales y culturales terminaron de cristalizar su puesta en jaque. De esta manera, indicadores empíricos y simbólicos comenzaron a dar cuenta de un arraigado cambio de paradigma en todas las regiones del mundo. Lo que Francis Fukuyama anuncia como el fin de la historia (1992), se traduce en un relativo triunfo de cosmovisiones neoliberales e institucionales, tanto en la política interna como en la política exterior de los Estados.

Países con una fuerte influencia soviética e impronta socialista como los interpelados en este trabajo, debieron afrontar nuevos paradigmas interrelacionados con crisis de sus sistemas políticos, movilizaciones sociales e indicadores de desarrollo poco prometedores. Es de esta forma que la década de los 1980s y 1990s vislumbra fuertes procesos de democratización y búsqueda de la consolidación institucional tanto en

dimensiones nacionales como internacionales. El relativo y diferenciado mejoramiento de la calidad democrática y de las dimensiones macroeconómicas de los miembros de la ASEAN permitió una consolidación institucional que persiste hasta el día de hoy. Bajo dicha sentencia, es prudente definir la incorporación de Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya durante la década de los 1990s como una noción de consolidación institucional en busca de reducción de la incertidumbre en un ambiente próximo y lejano fuertemente volátil en la coyuntura mencionada, y analizar su relativo mejoramiento en los índices de desarrollo e integración previamente mencionados. La estabilidad política logra traducirse en la extinción de los cambios abruptos de los regímenes o en la baja volatilidad electoral, el desarrollo económico en los cambios de los principales indicadores de este, y la integración regional en la legislación e implementación de políticas que busquen la complementariedad y el desarrollo armónico de las naciones pertenecientes a la organización.

## **2. Marco de análisis**

El trabajo se enmarca en teorías de Relaciones Internacionales que superan la clásica suposición de enemistad entre los Estados de la corriente realista. Es sabido extendidamente que dicha disciplina, en algunas ocasiones, ha vacilado en explicar procesos como el de integración que se plantea en este momento. De esta forma, corrientes liberales institucionalistas asocian este tipo de conducta de los Estados como una forma de reducir la incertidumbre, lo cual genera incentivos para la asociación, y la disposición de reglas que cristalicen la conducta de los propios países y la de los que los rodean. Ikenberry afirma que un orden internacional constitucional, si bien muchas veces reduce las disparidades en términos de disuasión y de poder duro de los Estados (entendido como la disponibilidad de recursos militares y económicos), institucionaliza dinámicas que favorecen disposiciones vigentes, al generar incentivos en los países pequeños para aceptarlos.

Los acuerdos deben ser sostenidos principalmente por los Estados con mayores recursos del sistema internacional, y si son llevados adelante por regímenes democráticos, muchas veces se vuelven rígidos por las numerosas instancias de negociación que deben procurar

para su incorporación. El proceso democrático que se llevó adelante en la década de los 80s y 90s explica muchas veces tendencias de asociación, aunque la realidad empírica no suele mostrar una correlación necesaria entre ambas variables en todas partes del mundo.

Por otro lado, autores como Keohane y Nye establecen que muchos Estados pueden poseer altos niveles de sensibilidad, entendida como el grado en el cual los sucesos internacionales afectan indicadores interiores de los países; y de vulnerabilidad, haciendo referencia al costo de ajuste a los mismos. Cambios en la dinámica internacional y en los procesos internos de los Estados en cuestión llevaron a la confluencia con la región y la incorporación en la asociación, y se debe procurar entender ambos elementos (sensibilidad y vulnerabilidad) como intervinientes en la toma de decisiones y en la orientación de las políticas, que procuran orientarlas hacia una institucionalización que produzca incentivos y reduzca la incertidumbre. A la luz de estos elementos pueden entenderse aspectos de la política exterior de los países interpelados. Considerando sus diferencias etnográficas, y su elemento en común: la incorporación a la ASEAN.

### **3. El proceso: análisis en profundidad de las unidades.**

#### El caso de Vietnam:

El país indochino fue protagonista de una de las guerras más icónicas del Siglo XX. Una vez finalizada la Guerra de Vietnam, en el año 1975, los territorios del Norte y del Sur, enfrentados desde hacía décadas, se unificaron luego de la invasión del primero hacia el segundo. El Estado se refundó como la República Socialista de Vietnam en julio de 1976. La influencia soviética y socialista, y la invasión de la región del Norte, liderada por guerrillas comunistas como el Viet Cong (o Frente Nacional de la Liberación de Vietnam), marcaron el rumbo de los siguientes años. El conflicto se había llevado la vida de alrededor de tres millones de vietnamitas y, como la lógica lo indica, el país estaba devastado por más de 20 años de guerra, y los escasos recursos, junto con los profundos esfuerzos, se apoyaban fervientemente en la Unión Soviética y en el bloque oriental del mundo:



División territorial entre Vietnam del Norte (apoyada por la URSS y liderada por guerrillas como el Viet Cong) y Vietnam del Sur (apoyada por los Estados Unidos durante la Guerra). Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_de\\_Vietnam#/media/Archivo:Indochina\\_1954\\_to\\_55\\_map\\_es.svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_Vietnam#/media/Archivo:Indochina_1954_to_55_map_es.svg)

A partir de la unificación, el país llevó adelante reformas que no variaban mucho del modelo de planificación centralizada de la Unión Soviética (Bui That Tang, 2000). Poco a poco se encauzó la completa nacionalización de una deficiente economía centrada en la industria pesada y en la “revolución de las relaciones de producción”, lo cual condujo al control directo del Estado en la producción de bienes de consumo y de escasos bienes de capital. A través de medidas de colectivización y planificación, el dispuesto Segundo Plan Quinquenal (1976-1980) mantuvo tan solo algunos resultados vinculados principalmente con la producción energética. Durante esos años, la renta bruta nacional no superó en cifras a la mitad de la tasa de crecimiento poblacional. Con un 80% de los ciudadanos trabajando y viviendo de la agricultura, la producción alimenticia aún no alcanzaba, por lo cual se generó una dependencia de asistencia en esta dimensión y en la humanitaria del exterior, principalmente dada desde países del mismo bloque ideológico. Los servicios públicos como la salud y la educación también eran profundamente deficientes, lo cual incrementaba la necesidad de cooperación.

Las falencias de la economía nacional se combinaba con bajas tasas de intercambio con el exterior y una balanza comercial estructuralmente desproporcionada. Entre 1976 y 1985

las exportaciones comprendían tan solo un tercio de las importaciones. Los ingresos del comercio exterior alcanzaban alrededor de 1.7 billones de dólares anuales, cifra considerablemente baja. Los indicadores macroeconómicos no solo afectaban la calidad de vida, sino que también lo hacían los estándares y dinámicas sociales en aquel momento. Los años posteriores a la Guerra vieron una imitación del modelo comunista no solo en sus facetas económicas, sino en las disposiciones hacia una sociedad civil empobrecida y débil. Primaron posturas como un arraigado antiamericanismo y un fuerte nacionalismo independentista, que llevaron a medidas entendidas por la clase dirigente como reeducadoras. Comenzó a perseguirse a la gente que se sospechaba de haber colaborado con Estados Unidos, y se llevaron considerables caudales de población a campos de reeducación, con condenas que iban desde unos pocos meses hasta 17 años, según el rango de colaboración alegada. Las personas al salir no poseían propiedad ni derechos, por lo cual muchos ciudadanos optaron por el exilio, generando una profunda crisis humanitaria y migratoria en aquel momento. Así, los nacionalistas del sur llegaron a considerar el 30 de abril, día de la efectiva invasión por parte del norte, como el “día nacional del odio”.

Video que cuenta experiencias de los veteranos de Vietnam del Sur (sensible): <https://www.youtube.com/watch?v=NE797BB8yKo>

Los desfavorables indicadores macroeconómicos y la crisis humanitaria forzaron un cambio de rumbo del país a partir de la década de los 80s. La misma dinámica persistió durante diez años luego de la finalización de la Guerra. Pero hacia 1985 comenzaron a encausarse una serie de reformas de mercado conocidas como “Doi Moi” (“renovación”), llevado adelante principalmente por Truong Chin, secretario general del Partido Comunista de Vietnam. Bajo la persistente tutela del Estado, empezaron a desarticularse los subsidios, a estimular la propiedad y la organización privada, la proliferación y diversificación de la economía, y la inserción en mercados globales y regionales, aumentando la inversión extranjera directa y la estabilidad de los indicadores macroeconómicos. El objetivo era articular una economía de mercado con una planificación social que mantuviera los estándares simbólicos y sociales del comunismo,



Datos del Banco Mundial evidencian un fuerte y apuntalado crecimiento del PBI entre 1985 y 1995, más allá de años de profunda depresión en la recta (en miles de millones de USD).

Esos años pudieron vislumbrar mejoras de numerosos indicadores macroeconómicos como el PBI, la renta nacional (que creció en un 160%), la prestación de servicios públicos, y la creación de infraestructura, principalmente en materia energética y de comunicaciones. También pudo observarse una disminución relativa de la pobreza, aunque numerosos autores afirman que las medidas de mercado aumentaron las brechas de desigualdad entre sectores ricos y pobres, debido a la necesidad de pagar tarifas para acceder a servicios públicos (Tran Thi Que y To Xuan Phuc, 2005).

La búsqueda de la inserción en mercados globales y regionales generó que Vietnam se asociara en numerosas instituciones internacionales. Una de las primeras fue, efectivamente, la ASEAN, en julio de 1995. Desde el inicio fue un miembro pleno, lo cual implicó la inserción progresiva en el mercado regional. A pesar de esto, los indicadores no fueron favorables desde el principio. La crisis financiera de 1997, luego de que la moneda tailandesa abandonara la paridad con el dólar, provocó devaluaciones en los mercados de la región. Se produjeron contracciones económicas y revueltas sociales, y Vietnam no fue la excepción. El crecimiento económico del país entre 1998 y 1999 fue tan solo en la mitad que entre 1995 y 1996, a pesar de formar parte de la organización. Sin embargo, el principal factor de la recesión era una incipiente economía de desarrollo, con vacilantes indicadores incapaces de generar estabilidad.

A pesar de los vaivenes, Vietnam fue un miembro activo de la organización desde sus inicios, contribuyendo con la multilateralidad y apostando por el desarrollo integral. Con la presencia de un Estado fuertemente encomendado en las regulaciones políticas y

sociales, logró conducirse hacia una integración con sus países vecinos. En 1998 asumió la presidencia de la organización por primera vez, y desde aquel momento Hanói impulsó un plan de asistencia para la recuperación de la recesión. Buscó permanentemente una diplomacia multilateral y bilateral, siendo miembro creador del Foro Regional de la ASEAN, que fomenta el diálogo con potencias orientales como Japón y China (Vân Thiêng y Việt Nga, 2020). Desde su inserción fomentó la integración incremental, fue artífice de la Carta de la ASEAN en 2008, que dotó de un status jurídico a la organización. En 2009 también formó parte de la creación de la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN.

El año anterior se realizaron festejos debido a que se cumplieron 25 años de la inserción del país en la organización. Lo cierto es que, visto a largo plazo, el país tiene muchos que celebrar. Haber pasado de un PBI anual 20,736 miles de millones de USD en 1995 a uno de 271, 158 miles de millones de USD en 2020, previos al desplome de la pandemia del COVID-19, es tan solo uno de los indicadores de mejora macroeconómica del Estado. A su vez, en numerosas instancias se alega su contribución al progresivo cese de las diferencias en la región, y su apuesta a la complementariedad económica. Ese mismo año Vietnam presidió la organización, y el primer ministro, Nguyen Xuan Phuc, alegó el éxito en la creación de un fondo regional para la gestión ante la pandemia, y la creación de un marco estratégico para gestionar la emergencia sanitaria de manera articulada y conjunta. La multilateralidad en las administraciones frente a la coyuntura, tanto en disposición de fondos financieros y de recursos estratégicos, como de planes en conjunto, fue una constante de su inicio.

### Laos y su historia:

Un país con una fuerte historia colonial, maldito por sus recursos y sus paisajes, así como por los conflictos vecinos, y con una arraigada relación con la Argentina. La independencia de Francia efectiva en 1954 no implicó un cese efectivo de la dependencia extranjera. Para 1957, el primer ministro, Souvanna Phouma, había logrado generar un acuerdo de gobernabilidad con el Pathet Lao, un movimiento político comunista cuyas maniobras contra el nuevo régimen afectaban la toma de decisiones del país recién independizado. El acuerdo con la facción comunista generó un mayor control por parte de esta del Parlamento, y un inherente acercamiento con la Unión Soviética y las

facciones del Norte de Vietnam, con quienes mantendría relaciones marcadas por la tragedia. En un escenario de Guerra Fría estructural, esta realidad despertó tensiones con los Estados Unidos, generando que el entonces presidente Dwight Eisenhower convocara una reunión especial en 1958 para tratar la situación de Laos. La realeza nacional buscaba vencer al Pathet Lao mediante el sufragio, fomentando así canales institucionalizados de solución de diferencias y de disputa política. Sin embargo, la agrupación se negaba a vacilar su control sobre las regiones controladas. Estados Unidos fue retirando su apoyo del nuevo gobierno (Ginel, 2013) de Phoumi Sananikone, que alegaba posiciones de convergencia y de neutralidad con la facción comunista.

Luego de intentos de golpes y contragolpes entre las facciones neutrales y las comunistas dentro de Laos, el sometimiento extranjero se hallaría lejos de terminar. Desatada la Guerra de Vietnam, los ejércitos del Viet Cong utilizarían los territorios de su país vecino como una zona estratégica de abastecimiento y reordenamiento de sus tropas. La incidencia de la guerrilla extranjera, y la necesidad de controlar la insurgencia del Pathet Lao llevaron a los Estados Unidos a intervenir militarmente el país, en un suceso que se conoció como la “Operación Estrella Blanca”. Los ejércitos norvietnamitas construyeron lo que se denominó como el “Sendero Ho Chi Minh” que recorría más de 1.000 km, atravesando Laos y Camboya, para atacar a las tropas del Sur desde flancos laterales, debido al bloqueo frontal producido por los Estados Unidos, conocido como la “Línea McNamara”.



El siguiente mapa (García Galán, 2018), muestra la dinámica del Sendero Ho Chi Minh, que generó la inclusión tanto de Camboya como de Laos en la Guerra.

La inserción de la Guerra en Laos fue uno de los eventos más desafortunados en su historia. La Operación Estrella Blanca implicó la lucha contra la insurrección comunista mediante métodos tradicionales. Durante los años de la Guerra, Estados Unidos emprendió más de 580.000 misiones aéreas y arrojó más de 280 millones de bombas sobre el territorio de Laos, más de las usadas durante la totalidad de la Segunda Guerra Mundial (BBC Mundo, 2016). Con un promedio de ocho bombas por minuto y de media tonelada de explosivos por ciudadano, más de un millón de civiles y militares nacionales perdieron la vida a causa del conflicto periférico. A su vez, un 30% del material no detonó inmediatamente, alojándose en los territorios produciendo riesgos posteriores y contaminaciones profundas en 10 de las 18 provincias de Laos. Las “bombas racimo” son ampliamente criticadas en la industria bélica debido a que su caída y su dinámica de funcionamiento fomentan el riesgo de ataque a civiles, a menos que este se haga discrecionalmente. Sin embargo, estas no fueron las únicas consecuencias. Los conflictos bélicos acentuaron el desate de una Guerra Civil (1963-1975) entre las facciones guerrilleras y el gobierno monárquico constitucional. Y finalmente, luego de que el ejército norvietnamita resultara vencedor de la Guerra y apoyara al Pathet Lao, este se hizo con el gobierno en diciembre 1975, con explícito apoyo de Vietnam y la Unión Soviética, obligando al entonces rey, Savang Vatthana, a exiliarse en Francia. En aquel momento, se instauró la República Popular Democrática de Laos, liderado por Kaysone Phomvihane.

El nuevo régimen adhirió a medidas de nacionalización y planificación centralizada. Se llevaron adelante colectivizaciones y planificaciones de la actividad económica. La crisis humanitaria producto de la Guerra, y el desesperanzador nuevo régimen, desencadenaron en 1979 una profunda crisis humanitaria, donde más de tres millones de habitantes buscaron abandonar su país. Un 14% de ellos se radicaron en el Valle Medio de Río Negro de la República Argentina, debido a los planes de reacomodamiento del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y a la legislación nacional argentina (Cicone, Altamiranda y Vang, 2013). El exilio de casi un 10% de la población, incluyendo a las clases con mayor educación, provocó un estancamiento y una

consecuente imposibilidad de desarrollo. Las medidas estructurales incluyeron la supresión de los ya frágiles derechos individuales, así como de la libertad de expresión y de reunión. La escasa actividad económica degeneró en una espiral inflacionaria a la cual el gobierno reaccionó con estrictos sistemas de control de precios. Bajo este marco es prudente recordar que un 80% de la población vivía de la agricultura de subsistencia, por lo cual la actividad económica moderna era escasa. A su vez, miembros y adeptos al antiguo régimen fueron obligadamente recluidos en campos de trabajo forzoso, muriendo en su mayoría por desnutrición y enfermedades como la malaria.

El ascenso de Gorbachov a la Unión Soviética, sus reformas estructurales y su posterior disolución, provocó que el apoyo al régimen mermara. Las medidas de apertura económica de Vietnam provocaron un cese de la asistencia económica y humanitaria. Esta realidad provocó la estructuración de una serie de medidas vinculadas a la apertura económica bajo el control del Estado. Progresivamente comenzó a permitirse la propiedad privada y las tierras dejaron de funcionar en base a cooperativas. Sin embargo, el desarrollo económico tardaría por lo menos 10 años en prosperar, cuando luego de la regularización de las relaciones con Tailandia y China comenzó a proliferarse la inversión extranjera directa, aunque de forma atenuada y moderada. El crecimiento alcanzó un promedio de 6% anual entre los años 1988 y 2008, interrumpido por una recesión durante la crisis financiera de 1997. A pesar de que la mayoría de la industria se mantuvo eminentemente agrícola, el país recibe ingresos de sectores como el turismo y la producción energética, aunque con una economía de incipiente subdesarrollo que se mantiene hasta el día de hoy.

La crisis de los paradigmas internacionales y la necesidad de apoyo externo condujeron a la progresiva apertura de Laos al mundo, en términos comerciales y sociales. La entrada a la ASEAN en 1997 consonó con la recesión regional, lo cual significó una morigeración en el moderado crecimiento económico del país indochino. Desde entonces, la legislación de Laos busca incrementar la multilateralidad a fin de insertarse en cadenas globales y regionales de valor. Su capital comparativo logra posicionarse en los sectores de la minería, la energía hidroeléctrica, la agricultura y la industria de la madera. El mejoramiento de las condiciones comerciales y productivas logró la estabilidad de la clase dirigente en un modelo de “socialismo de mercado” similar al de China. Laos aún continúa siendo uno de los países más pequeños de la organización, junto a Myanmar,

Camboya y Brunéi. Sin embargo, lo incremental de la integración supo otorgar ventajas comparativas en los ejes de la organización.

Para 2015 el país se desprendió de sus reservas y derechos nominales que mantenía como excepción, logrando la integración plena con los demás miembros. La articulación de la legislación y el direccionamiento de los recursos económicos facilitaron este proceso. En el año 2020, el canciller Saleumsay Kommasith alegó que la organización ha generado numerosos logros, a 23 años de su incorporación, vinculados al mantenimiento de la paz y la prosperidad económica. Es prudente destacar que el país mantiene relaciones cordiales actualmente con Estados con amplia trayectoria de hostilidad e hipótesis de conflicto, como es el caso de Vietnam. El aporte total de Laos al comercio de la región con el exterior es mínimo, pero continúa creciendo, de un 0,07% en el año 2000 a un 0,2% en el año 2014. La renta nacional pasó de 1665 millones de USD en el año 2000 a 12303 millones en el año 2015. Las exportaciones se multiplicaron en más de 600% y las importaciones en un 340% en el mismo periodo. El comercio exterior pasó de comprender 0,3 billones de USD en el año 2000 a 2,7 en el 2014. Los frutos de la integración fueron visibles y alegados en numerosas ocasiones tanto por ciudadanos y funcionarios nativos como extranjeros, pertenecientes y ajenos a la organización.

### La República de la Unión de Myanmar (o Birmania):

Un país con una historia democrática prácticamente nula, que hereda su nombre oficial de una dictadura militar, lo cual genera que sea ampliamente deslegitimado se suma a la lista de Estados que se unen a la organización durante la década de los 90s. Birmania, o República de la Unión de Myanmar como su estatuto oficial dispone, posee una amplia historia de represión e inestabilidad política y económica que emparenta al país con sus vecinos analizados. Desde que en 1948 el Reino Unido le concedió la independencia a su colonia, Birmania ha transitado décadas de gobiernos de orientación comunista y socialista (otro elemento que emparenta al Estado con quienes limita). El flamante nuevo primer ministro, U Nu, había firmado un acuerdo de independencia, y se mantuvo catorce años en el poder. Su gobierno mantuvo una fuerte impronta socialista y nacionalista que respondía a la necesidad de movilización de la población en consonancia con la coyuntura. Aung San sería uno de los principales íconos de la lucha por la independencia, y sería asesinado poco antes de que U Nu llegara al poder. Las estructuras políticas aún

eran incipientes y el país daba sus primeros pasos en un contexto no muy alentador, con instituciones inestables, y una economía que comenzaba, lentamente, a intentar florecer. Sin embargo, el primer ministro alegaba ser defensor de la democracia, y mantuvo una postura internacional de interés, manteniendo una amplia injerencia en la conformación del Movimiento de Países no Alineados en Bandung (Indonesia) en 1955.

Luego de dos interrupciones efectuadas por grupos comunistas poco organizados (Gomá, 2011), el gobierno fue oficialmente derrocado en 1962, asumiendo el poder el general Ne Win. Este hecho marcaría el principio de casi medio siglo de un régimen autoritario en el país, sostenido a base de la voraz represión sistemática de su población. Desde entonces comenzó un modelo conocido como la “vía birmana al socialismo”, intentando articular estructuras económicas, políticas y simbólicas del socialismo a través de un régimen fuertemente militarizado. Este modelo se consideraba lo suficientemente flexible como para no generar compromisos de acción o de ideología que quitaran al gobierno un suficiente margen de maniobra para adaptarse a la coyuntura. La recesión económica y el relativo prestigio de las Fuerzas Armadas obtenidos durante la lucha por la independencia provocaron que no hubiera movilizaciones extendidas. Desde el comienzo se instauraría un Consejo Revolucionario con 17 miembros (todos ellos militares) que se encargaría de la administración general del país desde aquel momento, encarcelando líderes políticos y consolidando la centralización de la toma de decisiones por sobre los poderes regionales. El gobierno posteriormente se reduciría a ocho miembros (Gomá, 2013).

Desde el comienzo, la cúpula de toma de decisiones se propuso incrementar el componente socialista en la economía, eliminar la influencia extranjera, y consolidar el apoyo al régimen y la unión de todas las poblaciones al interior del país. La retórica nacionalista buscaba la primacía de un pueblo birmano por sobre las particularidades étnicas y regionales. En cambio, el gobierno de U Nu había mantenido una dinámica similar a la socialdemocracia, donde la planificación centralizada sería parcial. El Estado se reservaría una fuerte injerencia en los asuntos económicos, pero las actividades no sufrirían colectivizaciones masivas. Se defendía fuertemente el Estado de bienestar y la protección de los derechos de los trabajadores. Sin embargo, una vez instaurado el gobierno militar, se buscaría la estatización de todas las actividades económicas. A su vez, el régimen buscaría incrementar su vínculo con los intereses de la sociedad, y así crearía el Partido del Programa Socialista de Birmania (PPSB) buscando ser la única asociación política no proscripta.

El régimen comenzó de manera incremental a prohibir numerosas libertades, entre ellas la de asociación, expresión, y cualquier otra vinculada con la actividad económica privada. Todo control financiero debía hacerse a través de las cuentas del Estado, que fue incorporando progresivamente todas las empresas y produciendo colectivizaciones agrarias. Al igual que muchas retóricas de corte socialista, se buscaba generar un aumento en el nivel de vida de la sociedad, a través de la promoción de la industria ligera, la actividad política, y la producción simbólica intermediada por el Estado de manera hegemónica. Numerosas empresas comenzaron a emigrar, al igual que ciudadanos birmanos, principalmente hacia China e India. Las regulaciones del kyat, la moneda nacional, buscaba destruir la riqueza acumulada de los sectores más pudientes de la sociedad, y eliminar cualquier incidencia de actores extranjeros.

El control del Estado sobre la actividad económica se dio de manera desarticulada y caótica, generando principalmente un aumento de la pobreza y una caída drástica de la producción. La burocracia se expandía sin políticas claras. A comienzos de los 70s comenzaron a darse leves reformas de mercado, pero enmarcados en una política fuertemente aislacionista. Se prohibió el turismo, se invitaron a retirarse a todas las organizaciones internacionales y los residentes extranjeros, a excepción de los cuerpos diplomáticos. El PPSB buscó aumentar su orgánica permitiendo la proliferación de numerosas instituciones en su interior, permitiendo prácticas y enseñanzas vinculadas con la política. El Partido afirmaba que buscaba ampliar su base social en las clases populares, deslegitimando los sectores con mayor educación. Para 1970 era un tradicional partido de masas, con fuerte lógicas de movilización y afiliación, que mantuvieron una relativa legitimidad social del régimen. Una nueva Constitución sería proclamada en 1974, con un amplio apoyo por parte de la población.

Sin embargo, a pesar de la relativa estabilidad que permitió al régimen subsistir durante una década más, hacia mediados de los 80s el desarrollo económico y la calidad de vida habían mermado de manera significativa. Sectores extendidos comenzaron a manifestar su descontento y su consecuente deslegitimación del PPSB. Hacia 1988 el descontento con el régimen estalló en una serie de revueltas sociales que velaban por la democracia, encabezadas por numerosos sectores de la sociedad birmana como monjes, estudiantes y clases trabajadoras. Este evento se conocería como la Rebelión “8888”, debido a que culminaron el 8 de agosto de 1988. Ese mismo año se conformó la Liga Nacional de la Democracia, liderada por Aung San Suu Kyi (hija del general Aung San). Esta figura

sería una de las más icónicas del país. Ganadora del Premio Nobel por su lucha por la paz y la democracia y sentenciada a prisión domiciliaria por el régimen militar, la activista llegaría a ser secretaria general del partido de la Liga. Un año después, la Junta Militar celebraría elecciones a fin de poder legitimarse, y al encontrarse con una profunda derrota en manos del partido pro democracia, decidió desconocer el resultado y volver a consolidar su poder, aumentando los costos de la represión pública. Ese fue el momento en el cual el país cambió su nombre hacia la “Unión de Myanmar”, para distanciar al Estado de su pasado colonial, y alegando a su vez que el nombre se correspondía con la etnia mayoritaria en el país, los bamar, lo cual atentaba contra sus ideales unificadores y homogeneizadores (Gomá, 2013).

La imagen muestra la división étnica del país y el predominio de los Bamar (Fuente: Al Jazeera).

El contexto en el cual surge esa denominación provocó un rechazo extendido de la nomenclatura por las oposiciones, el aumento de las presiones de las sanciones económicas aumentaba la resistencia, pero, como embargo, como contexto que contribuyó a la estructura provisorios de los indicadores de

### Major ethnic groups in Myanmar

Myanmar officially recognises 135 ethnic groups but Rohingya have been rendered stateless and stripped of their citizenship.

#### Ethnic Groups

- |  |  |
|--|--|
|  Bamar    |  Kachin         |
|  Shan     |  Chin           |
|  Karen    |  Karenni        |
|  Rakhine* |  Mon            |
|  Rohingya |  Wa             |
|  |  Kokang Chinese |

 Ethnic minority states

\* Includes other Rakhine Muslim minorities

Sources: Al Jazeera, agencies, Free Burma Rangers, Burma - Insurgency and the Politics of Ethnicity (Martin Smith)



A pesar de las numerosas víctimas y las muertes, el régimen duró 30 años. Sin embargo, es en ese momento que el aislamiento internacional, pero los líderes de las elites

los militares vislumbraron un cambio de orden internacional y emprendieron una estrategia de multilateralidad progresiva, a fin de poder consolidarse en los cambios coyunturales. Sin embargo, el principal elemento de su estrategia fue una política de rearme tan vasta que disipara cualquier consideración de invasión por algún país extranjero. El presupuesto militar pasó de 20 millones de USD en 1988 a 120 millones en 1993, y su número de

soldados aumentó de 186.000 en 1988 a 400.000 en 1998. La lectura estratégica de la cúpula militar logró mantener una relativa persistencia, a pesar de las presiones internas y externas.

El Estado buscó progresivamente ajustarse a los parámetros de la organización. Myanmar celebraría elecciones en 2011 y por primera vez en cincuenta años contaría con un gobierno civil encabezado por Tein Shein, pero influenciado en la realidad por Aung San Suu Kyi, que había sido liberada de prisión un año antes. A pesar de las elecciones, las mismas elites autoritarias continuaban movilizand o recursos a discreción, y aunque el partido de la Liberación lograba canalizar las demandas de la opinión pública, no se reservaba ninguna influencia política verdadera. Durante los años de inserción, el gobierno continuó recibiendo presiones por parte de la misma organización y de la comunidad de forma extendida, las cuales se incrementaron exponencialmente cuando en febrero de 2021 se produjo un golpe de Estado que acabó con los vestigios del gobierno civil. Sin embargo, la consolidación del partido de la Liberación evidencia una relativa estabilidad en las preferencias de la sociedad civil, reflejada en los resultados electorales de 1989 y de 2011, donde obtuvo el primer lugar holgadamente

Myanmar ha visto algunas mejoras en sus indicadores macroeconómicos: entre el 2000 y el 2015 el comercio exterior se multiplicó por 16; la renta nacional también vislumbró un crecimiento considerable. Sin embargo, adeuda consolidar dimensiones que la organización considera como claves, sobre todo los vinculados con el mantenimiento de la paz interna y externa, el desarrollo articulado de la población en materia económica, social, tecnológica, educativa y cultural, y el respeto por las instituciones, que atestiguan en el país una larga trayectoria de autoritarismo y patrimonialismo, sin dejar entrever donde se ubicaban los verdaderos hilos del poder. La presión por parte de la organización se incrementa, debido a que la conducta del Estado no se condice con una verdadera cristalización de conductas y reducción de la incertidumbre, lo cual alegaron como necesario sus miembros a la hora de consolidar la organización. El país presenta numerosas crisis internas, violencia sistematizada y a su vez, es víctima de consolidadas redes de narcotráfico dedicadas al comercio principalmente de opio, lo cual también afecta las relaciones de poder y la gobernabilidad en su interior.

De Jemer, a Kampuchea, y al Reino de Camboya:



El siguiente gráfico evidencia la disposición territorial de las distintas etnias. Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Demograf%C3%ADa\\_de\\_Camboya](https://es.wikipedia.org/wiki/Demograf%C3%ADa_de_Camboya)

Desde su independencia, la ubicación de Camboya era particularmente vulnerable ante los intereses geoestratégicos de los dos polos de la Guerra Fría, así como de Vietnam y China. Durante la Segunda Guerra de Indochina (o Guerra de Vietnam) entre 1955-1975, las tropas del Norte, al forjar el Sendero de Ho Chi Minh, se instalaron en Camboya para abastecerse y organizarse. Estados Unidos emprendió la creación del SEATO en 1955, la Organización del Tratado del Sudeste Asiático, que permitía la proliferación de bases militares norteamericanas en la región. Sihanouk se negó a formar parte alegando una retórica soberanista y fuertemente neutralista. Sin embargo, el país era ampliamente dependiente de la asistencia internacional (tanto solo la ayuda financiera por parte de Estados Unidos comprendía un 15% del presupuesto nacional anual) lo cual significaba un signo de la alta vulnerabilidad en la práctica, más allá de un discurso que afirmara una realidad distinta. Hacia mediados de los 60s las elites comenzaron a aplicar medidas volcadas al socialismo, como la nacionalización empresas y del comercio exterior. A su vez, empezaron a estrecharse las relaciones con China y Vietnam, y a distanciarse las mantenidas con Estados Unidos.

La fragilidad económica y una política exterior aislacionista, pero que buscaba socios en ambos lados de la cortina de hierro, junto con la conformación de oposiciones internas en ambos lados del espectro político llevaron a un primer golpe de Estado en 1970. El Estado pasaría a llamarse República de Jemer. El nuevo gobernante, Lon Nol se alinearía con Estados Unidos, reanudaría una cuantiosa asistencia financiera, y consolidaría una base de apoyo principalmente urbana. Esto implicó una política de confrontación con los grupos guerrilleros de Vietnam del Norte y una injerencia directa en la Guerra de

Vietnam. Sin embargo, dichas organizaciones incrementaron su uso del Sendero en Camboya, provocando la intervención militar de Estados Unidos, que realizó un bombardeo en el país de más 108 mil toneladas de material explosivo (Rivas Moreno, 2015). El régimen comenzó a resquebrajarse, la recesión económica se volvió estructural, y decenas miles de ciudadanos murieron a causa de las hambrunas y los ataques extranjeros. Como reacción, numerosos sectores civiles y militares se alinearon en contra del gobierno. El Khmer Rouge, brazo armado del Partido Comunista de Kampuchea, lideró una coalición conocida como el “Frente Unido de Kampuchea”, nombre que los comunistas usaban para denominar a Camboya (Kesby, 2019), que tomó el poder en 1975, bajo el liderazgo de Pol Pot. El siguiente lustro evidenciaría uno de los episodios más cruentos en la historia de la humanidad.

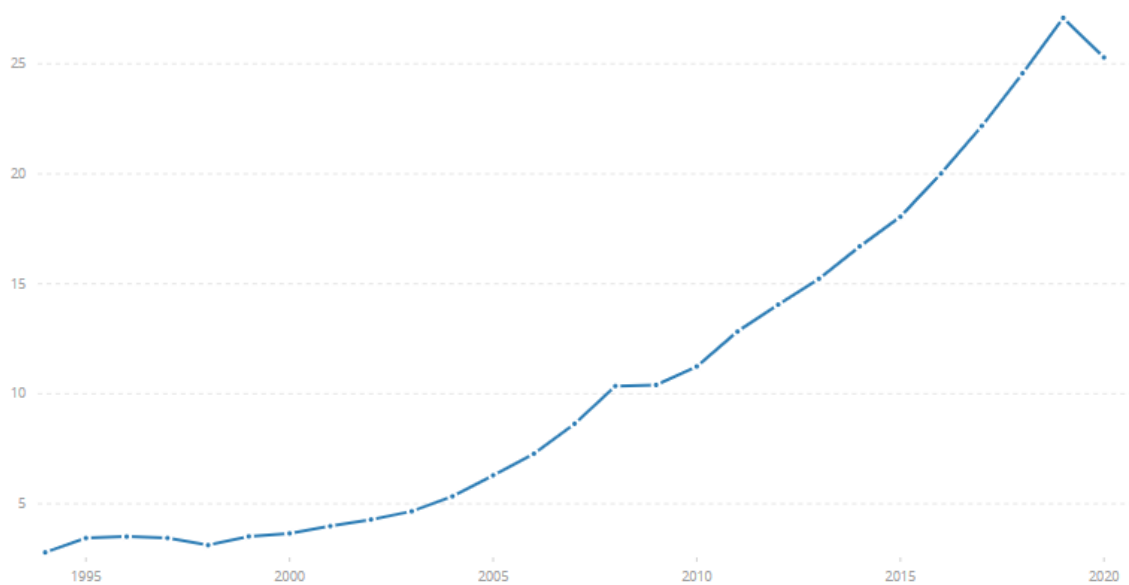
El régimen dictatorial asumido en abril, fuertemente influenciado por el maoísmo chino, buscó implementar un modelo extendido de colectivización agraria en todo el país. Para ello, se produjeron desplazamientos masivos de la población. Sin embargo, numerosos sectores ofrecieron resistencia, y así se dio el inicio de un régimen de represión sistemática, detención y desaparición de civiles, torturas y asesinatos de las comunidades camboyanas. Las estadísticas afirman que, entre las acciones del Estado, la inanición y los trabajos forzados, aquel periodo acabó con la vida de 1,7 millones de habitantes, alrededor de un cuarto de la población total. La proliferación de centros de trabajos y torturas con jornadas laborales de hasta 20 horas, castigos físicos como descargas eléctricas y colgamientos, y el recrudecimiento absoluto del régimen fueron la regla hasta 1979. Las medidas llegaron al absurdo, quemando bibliotecas, prohibiendo medicamentos e incluso asesinando a cualquier ciudadano que usara anteojos, afirmando que estos diferenciaban a las personas alegando un estatus intelectual superior. La aplicación del comunismo fue tan extrema que la regulación llegó a todos los aspectos de la vida: acciones como tener relaciones sexuales o poseer elementos de cocina era consideradas un delito, e incluso comenzó a practicarse el canibalismo. A su vez, se estableció una cuota de orina diaria que los ciudadanos debían aportar al Estado para la fabricación de abono (Gavaldá, 2021).

Video: en 2014 se condenaron a los principales artífices de los sucesos a cadena perpetua por crímenes de lesa humanidad. <https://www.youtube.com/watch?v=DdkvvLGDyAs>

El régimen se perpetuó hasta la intervención militar vietnamita en 1979, que obligó a la clase dirigente a abandonar el gobierno. Las elites del país vecino manejaron los hilos del

poder durante la década de los 80s y el país comenzó a formar parte del bloque socialista de la Guerra Fría. La única interacción con el mundo era una serie de asistencias humanitarias presididas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Sin embargo, con el ascenso de Gorbachov a la Unión Soviética y el comienzo del fin de la Guerra Fría, el bloque socialista se halló aislado y el gobierno vietnamita muy debilitado, por lo cual se retiró de Camboya en 1989. La nueva coalición que le sucedió, presidida por el expríncipe Sihanouk sería supervisada directamente por las Naciones Unidas hasta que se lograran celebrar elecciones libres, y en simultáneo se emprendiera un plan estructural de desarme. En 1993 pudieron celebrarse comicios, y Camboya elegiría dos primeros ministros: Norodom Ranariddh y Hun Sen. El país comenzó un incipiente proceso de apertura mediante las acciones de la ONU y de numerosas ONGs de asistencia. Sin embargo, los jermes rojos refugiados en las selvas tailandesas desde 1979, emprenderían acciones de guerrilla que atentaría contra la estabilidad de un vacilante régimen democrático, que duraría hasta que las coaliciones de gobierno y opositoras condujeran a un nuevo quiebre institucional en 1997.

Al año siguiente, se celebraron nuevas elecciones que permitieron un relativo mantenimiento de la estabilidad democrática que perdura hasta la actualidad. Fue en 1999, luego de un año de consolidación institucional, que Camboya pudo formar parte de la ASEAN oficialmente. Al igual que en los demás casos, la sensibilidad demostrada ante el fin de la Guerra Fría fue un factor de una profunda crisis política para el gobierno vietnamita en Camboya, y solo se pudo lograr la entrada en la organización luego de que se reformularan ciertos elementos de confluencia con el exterior. Los índices económicos lograron moderadas mejorías, el nivel de la renta logró multiplicarse en más de seis unidades y el comercio exterior en más de un 1000% entre los años 2000 y 2014.



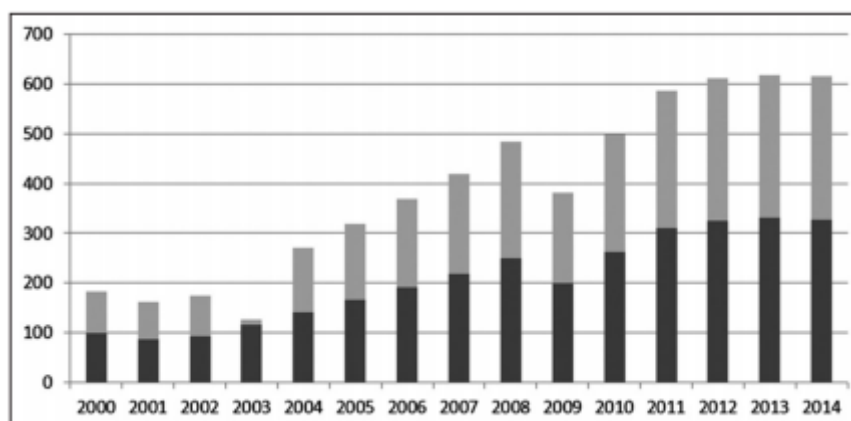
Datos del Banco Mundial observan un aumento exponencial del PBI (en miles de millones de USD) en más de un 500% desde comienzos de la década de los 90s. A pesar de ser tan solo un indicador, muestra la incidencia de la apertura hacia las relaciones exterior y la implementación de una política volcada al crecimiento y mejoramiento económico. Algunos otros elementos dan cuenta de su hipótesis de confluencia con el mundo, como el hecho de que el turismo comprende uno de los principales ingresos del país actualmente.

#### **4. Análisis comparativo y reflexiones finales.**

El análisis intensivo de las unidades muestra algunos elementos en común, las cuatro variantes responden a una tendencia regional de oriente: elites consolidadas y legitimadas bajo un fuerte discurso ideológico, que emprendieron medidas de nacionalización, colectivización e incremento del poder estatal. En todos los casos, dichas medidas llegaron a la proliferación de coaliciones opositoras, presión internacional, desplome de los indicadores macroeconómicos e inestabilidad política sostenida. La historia regional atestiguó crisis humanitarias, migratorias, injerencias bélicas exteriores, principalmente gracias a la Guerra de Vietnam, todos indicadores de una baja calidad de vida civil y de bajo desarrollo humano.

Sin embargo, los cuatro casos también atestiguan un esquema de apertura iniciado hacia mediados/fines de la década de los 80s y principios de los 90s, dentro de los cuales se enmarcan políticas de apertura económica y social, en las cuales se encuadra la entrada

de las unidades a la ASEAN. La institucionalización de la convergencia y la integración provocó considerables mejoras en los indicadores macroeconómicos y en las instituciones políticas, exceptuando el caso de Myanmar, donde la consolidación militar fue tal que aún se perpetúa en las estructuras de poder dentro del Estado. El afianzamiento intrarregional se ve a través del desarrollo articulado de los pilares de la organización (económico, social, cultural, y en materia de tecnología y seguridad):



El siguiente gráfico (Shkvarya, Strygin y Rusakovich, 2016) evidencia el aumento del comercio intrarregional a partir de los años 2000s (en billones de USD).

Con el paso de los años, el bloque consolida su institucionalización y la proliferación de acciones coordinadas. La inserción de los cuatro miembros en cuestión comprendió un fuerte cambio de paradigma a la hora de conducir las relaciones exteriores, apostando por una integración regional y global, luego de décadas de prácticas y discursos aislacionistas y soberanistas. A su vez, la crisis que condujo al nuevo quiebre institucional en Myanmar dio cuenta de la determinación por parte de la organización a la hora de consolidar acciones de condena y de presión. El liberalismo institucional afirma que la proliferación de un orden constitucional cristaliza pautas de conducta esperables entre los Estados y aumenta los costos de atentar contra el Derecho Internacional. La costumbre, los tratados y los principios generales comprenden fuentes inalienables de derecho, a los cuales los Estados deben atenerse, y coyunturas como la mencionada ponen a prueba la efectiva utilidad de las instituciones. A su vez, la inserción en la ASEAN implicó un proceso de multilateralización no solo con respecto a la complementariedad de la región, sino en virtud de una mayor apertura al resto del mundo:

**Table 2: Foreign trade of ASEAN countries in 2000-2014, bn. USD**

Country	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>Export</b>															
Brunei	3.9	3.6	3.7	4.4	5.1	6.2	7.6	7.7	10.3	7.2	8.9	12.5	13.0	11.4	10.5
Cambodia	1.4	1.5	1.9	2.1	2.8	3.1	3.7	4.1	4.7	4.2	5.1	6.7	7.8	9.3	10.8
Indonesia	65.4	57.4	59.2	64.1	70.8	87.0	103.5	118.0	139.6	119.6	158.1	200.8	188.5	183.3	176.3
Laos	0.3	0.3	0.3	0.3	0.4	0.6	0.9	0.9	1.1	1.1	1.7	2.2	2.3	2.3	2.7
Malaysia	98.2	88.0	94.1	104.7	126.6	141.6	160.7	176.0	199.4	157.2	198.6	228.1	227.5	228.3	234.1
Myanmar	1.6	2.4	3.0	2.5	2.4	3.8	4.6	6.3	7.0	6.7	8.7	9.2	8.9	11.2	11.0
Philippines	38.1	32.1	35.2	36.2	39.7	41.3	47.4	50.5	49.1	38.4	51.5	48.3	52.1	56.7	62.1
Singapore	137.8	121.8	125.2	159.9	198.6	229.6	271.8	299.3	338.2	269.8	351.9	409.5	408.4	410.3	409.8
Thailand	68.963	65.0	68.108	80.324	96.248	110.936	129.722	153.9	177.8	152.4	193.3	222.6	229.2	228.5	227.6
Vietnam	144.5	150.3	167.1	201.5	264.9	324.4	398.3	485.6	626.9	571.0	72.2	96.9	114.5	132.0	150.5
Total of export	560.163	522.4	557.808	656.024	804.748	945.436	1128.222	1302.3	1376.3	1327.6	1050	1224.3	1252.2	1273.3	1295.4
<b>Import</b>															
Brunei	1.1	1.2	1.6	1.3	1.4	1.5	1.7	2.1	2.6	2.4	2.5	3.6	3.6	3.6	3.6
Cambodia	1.9	2.1	2.4	2.6	3.2	3.9	4.8	5.4	6.5	5.8	6.8	9.3	11.0	13.0	13.5

La siguiente tabla (Fuente, ASEAN) evidencia un incremento del comercio extranjero de los Estados miembros en el periodo 2000-2014.

Más allá de la multiplicidad de variables que puedan acarrear una apertura hacia el mundo por parte de un Estado, no puede negarse la efectiva relevancia de las pautas que la organización articula entre sus miembros. Si bien en los casos estudiados la inserción en la ASEAN responde a un proceso previo tomado desde las clases políticas de apertura incremental y progresiva, es innegable el efecto catalizador que produjo la organización sobre la orientación de las políticas públicas y la política exterior de los Estados en cuestión. La vacilación institucional y económica fue un determinante crucial en la consideración y consolidación de medidas de apertura e integración regional, y los efectos producidos, a más de 20 años de la organización conteniendo a la totalidad de sus miembros, es cuantiosa y evidente. Vietnam y Myanmar han celebrado aniversarios de su inserción en la ASEAN, y lo cierto es que, en virtud de la dinámica vigente, la organización aumenta sus niveles de integración, con un consenso explícito en la mayoría, sino todos, de sus miembros. La articulación y disposición de fondos comunes frente al desate de la pandemia del COVID-19 es una demostración gráfica de la efectividad de las acciones conjuntas y de las hipótesis de confluencias extendidas y cristalizadas entre sus miembros.

## **5. Bibliografía:**

BUIT TAT THAING. *After the War: 25 Years of Economic Development in Vietnam*. NIRA Review.

CICCONE, R; ALTAMIRANDA, L y VANG, L (2013). *La llegada de las comunidades del Sudeste Asiático al Valle Medio del Río Negro (Argentina)*. Instituto de Formación Docente Continua - Luis Beltrán, Luis Beltrán, Río Negro, Argentina.

GARCÍA GALÁN, I (2018). *Cincuenta años de la Ofensiva del Tet: el punto de inflexión de la guerra del Vietnam*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

GINEL MORALES, M (2013). “*ALL WE WANT IN LAOS IS PEACE, NOT WAR*” *INTERVENCIÓN DE ESTADOS UNIDOS EN LAOS, 1954-1961*. Facultat de Humanitats Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.

PONCE AGUILAR, A (2014). *Myanmar, la historia de un conflicto inacabado: Crisis fronteriza y consecuencias de una descolonización fallida*. Universidad Complutense de Madrid.

SHKYARIA, L; STRYGIN, A; RUSAKOVICH, V (2016). *Geo-economic Factors of an Intensification Development of Laos in Association of Southeast Asian Nation Conditions*. *International Review of Management and Marketing*, 2016, 6(S6) 121-125.

GOMÁ, D (2014). *SOCIALISMO Y EJÉRCITO: LA «VÍA BIRMANA AL SOCIALISMO» Y LA CONSOLIDACIÓN DEL PARTIDO DEL PROGRAMA SOCIALISTA DE BIRMANIA (1962-1974)*. Universidad de Cantabria.

RUBIOLO, F (2010). *El Sudeste Asiático y la ASEAN en el escenario económico y político internacional contemporáneo*.

FRANCO, F (2017). *Breve reseña de Camboya, desde la independencia al Khmer Rouge (1953-1975)*. *Journal de Ciencias Sociales*, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.

TRAN THI QUE, TO XUAN PHUC (2003). *La política del Doi Moi y su impacto en los pobres*. Social Watch. Disponible en: <https://www.socialwatch.org/es/node/10310>

VAN THIENG Y VIET NGA (2020). *25 años de la integración de Vietnam a la Asean y sus contribuciones al bloque regional*. *La voz de Vietnam*. Disponible en: <https://vovworld.vn/es-ES/enfoque-de-actualidad/25-anos-de-la-integracion-de-vietnam-a-la-asean-y-sus-contribuciones-al-bloque-regional-885416.vov>

HONG VAN (2020). *Logros de la Asean en 2020 y el papel de Vietnam*. *La Voz de Vietnam*. Disponible en: <https://vovworld.vn/es-ES/enfoque-de-actualidad/logros-de-la-asean-en-2020-y-el-papel-de-vietnam-922497.vov>

BBC MUNDO (2016). *Ocho bombas por minuto: ¿es Laos el país más bombardeado de la historia?* BBC. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37293568>

SUAREZ JARAMILLO, A (2021). *Myanmar, el fugaz paso de la democracia en un país dominado por los militares.* France 24. Disponible en: <https://www.france24.com/es/programas/historia/20210204-historia-myanmar-militares-golpe-estado>

THE NEW YORK TIMES (1995). *U Nu, ex primer ministro de Birmania.* El País. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1995/02/20/agenda/793234801\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1995/02/20/agenda/793234801_850215.html)

BBC MUNDO (2021). *Myanmar: el oscuro y convulso pasado del hermético país que se estaba abriendo al mundo y ahora vuelve a quedar en manos de los militares.* BBC. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55903429>

DE ESPERANZA, C (2018). *Myanmar, la transición incompleta.* El Orden Mundial. Disponible en: <https://elordenmundial.com/myanmar-la-transicion-incompleta/>

MORENO JIMÉNEZ, U (2003). *Kampuchea: experiencia de una misión internacionalista.* Cuaderno Histórico de Salud Pública n.94 Ciudad de la Habana jul.-dic. 2003.

KESBY, R (2019). *"Los jemeres rojos eran monstruos": los recuerdos de un sobreviviente del brutal régimen que mató al 25% de la población de su país.* BBC. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48842549>

RIVAS MORENO, J (2015). *Pol Pot y el Genocidio de Camboya.* El Mundo. Disponible en: <https://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2015/01/12/54b3a210ca4741563b8b457a.html>